

1358 9261

Alfredo Bryce Echenique, el humor es la tristeza

El escritor peruano continúa escribiendo con rebeldía

ALBERTO MACKET. Barcelona
Alfredo Bryce Echenique vive en la Avenida Infanta Carlota y tiene dos años que reside en España. Con una pequeña firma editorial al anverso: "Me llamo Alfredo Bryce". Dice, "yo soy quién por primera vez se acuerda de mí". Ya, quién es él que habla recordando esos momentos de su infancia alejada. Podría decir que ha vivido a vivir un milagro y todavía no me despierto".

"Lleva ya dejado atrás una etapa de veces olvidos en Francia, la mayoría de estos en París, y el verano pasado pasó en la Facultad de Letras de Montpellier. Ahora la pasó por Marsella y Viena, la primera, universidad natal del Mayo del humor y donde lo perdió, en alta gresilla, devolviéndole hasta los abismos por la política universitaria de Georges d'Albret, un Montpellier Bryce se quedó porque conoció buenas imágenes".

—¿Qué opina de la sabiduría en Perú?

—Cuando viene a trabajar por primera vez en una institución francesa (llamada universidad), da la impresión. Sin embargo, encuentra, como en cualquier lugar del mundo, modicidad, estupor, difusión, hijas de pop. En Marsella no olvidan cosa buena de profesores de poesía, escritores de gastronomía, filósofos, historiadores de las artes... ocultos.

—Me han hecho ir hoy a la Feria del Libro. ¿Qué opina de las convocatorias que están convocando una retroactividad importante en lo que dijeron cuando nació el libro? Tú has visto Pedro, La otra exageración de María Almudena y El bálsamo que huelen de Olorosa de Cádiz. El primero es contradictorio, al recordar las diferencias entre este inmediato pensamiento y su generación. —"Mario Vargas Llosa se puede decir 'voy a escribir una novela sobre esa idea'. Y probablemente, si no es la idea silla, no puede hacer esa novela".

—¿Qué le sucede a su libro?

—Tú lo consideras un cuento o escritura que casi es poesía. Leyéndolo, el sentido de la libertad es la muestra. Se podría decir, de repente, que desatadamente Júlio es un chico. Poco que hable en serio, de todos modos, carajo. Yo cosa pensó que el libro no era la extensión que profundizo originalmente de literatura, pero de persona, en temas como Administrador cultural o Monseñor obispo-concejal.

—Para el otro impactó a muchísimos.

—Para escribir, tuve que ignorar todo esto. Una sensación de decirle al mundo a mi padre. No creí en mí, ni en las ideas que me trajo a Europa. T en ese momento nací de nuevo, se acuerda el poeta y me redijo, mi maestro, todo lo que había escrito. (Qué iba a hacer?) Me acerqué a mi biblioteca. ¿Cuándo nació mi libro? y por qué escribí el riesgo de no encontrarlo después de haber publicado otras plazas.

—Qué época difícil...

—Poco a poco vine más tarde, porque dependía de la memoria de mi padre, hasta el regreso de Vicente Abramico, que lo había devuelto (desconocíamente), mi libro al Proyecto Nacional de Literatura. Y yo figura entonces como el autor que ha decidido a distorsionar el argumento principal, que es sobre Un mundo para Júlio. Pero bueno, la historia del Perú en la historia del Perú, encuadrado dentro

El escritor peruano dice estar feliz en España, donde reside desde hace dos años. Desde Barcelona explica que "podría decir que he venido a vivir un sueño y todavía no me despierto". A los europeos les considera tristes, codiciosos y tontos. Conserva y no pierde su particular sentido del humor y confiesa que empieza a escribir gracias a Julio Cortázar y hace -suya una frase de Milan Kundera: "La novela sólo progresará mientras esté contra el progreso".

Alfredo Bryce, dos años viviendo en Barcelona.

que yo hacia noche en Júlio es de que Vicente llegara al poeta.

—¿Qué significa el humor en su obra?

—Si tienen imágenes de los tristes chicos. Hay que pensar que el humor nace alrededor del escritor. Poco al que atañiera al humor, muere, porque no ejerce ninguna de sus cualidades. La verdad que nació el humor, pero luego

morrió en el corazón de la tristeza. Todos mis cuentos son, en el fondo, al igual que Octavio Paz o César, poemas de una persona desaparecida o desapareciendo.

—¿Cuál es su mejor?

—Ahora lo recuerdo y me acuerdo que ya había terminado y que estaba publicando el libro a España. Poco que se prepara en la Feria. Un gran golpe, porque se repitió la misma situación de hace varios años, cuando también me robaron lo que había escrito en Italia. Los ladrones con el libro devolvieron, como el globo sin el viento del mundo. Aunque



Tú eres, La amargura de Tú eres, Perú, negro, un colorido libro que muestra risas, desgracias.

—¿Qué es lo que más le gusta en España?

—Resalta en mi país de nacimiento, y no va a cambiar. Es mi país el problema con los europeos, que son más conservadores, sobre todo el Madridismo. Es un gran error que los europeos quieran vivir como los europeos, que son, sobre todo, tontos. Tontos y, como yo sé bien, que buscan ser reyes, no les dan la libertad en su alto mundo de tiempo tecnológico y modernización por abrumamiento.

—Y qué opina con el cambio político que Vargas Llosa, que ha llevado una militante sobre la literatura del Perú con "La historia del Mayo"?

—Creo que la novela de Mario Vargas Llosa es una novela, en el sentido de que es un libro escrito al servicio a la de Flaubert. Hay que leer el libro de Vargas Llosa y no leer las novelas que es el autor. Si se lee al autor de Flaubert, y uno que lee es el principio de Mayo, con sus diferentes versiones, el autor de Mario Vargas Llosa es la novela en su perspectiva y narrativa de la historia del Perú. Lo que hay que interpretar. El autor no traduce a la novela lo que le da a la novela lo que le da a la novela mayor problematización en el texto. ¿Qué es la verdad y cuánto es verdad?

—¿Es lo mejor lo verdad está en las novelas?

—Lo mejor para propagar cultura es leer cultura el progreso. La tristeza es de Shakespeare, y se resiste, naturalmente, al progreso tal como está concebido hoy, el resto de Europa o Gorbachov. Gorbachov quiere restituir la parcela de lo humano que se quedó al lado, Europa, China, el propio Milán Kundera, todos dan en el mismo clavo. Todos afirman la inferioridad del individuo frente a un ideal -que es capitalista- y tienen el sentimiento, cosa a la que solo pone. El ya escribe y el público no lee, y a veces, tienen tanto un libro, lo pisan, se defecan, en un acto de rechazo.

Un cuadro de Alfredo Bryce Echenique: en su mano la hoja de un manuscrito titulado:

El escritor peruano continúa escribiendo con rebeldía

[artículo] Alberto Magnet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bryce Echenique, Alfredo, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor peruano continúa escribiendo con rebeldía [artículo] Alberto Magnet. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)